



COMPROMISO DE LAS ALCALDESAS Y ALCALDES DE AMÉRICA LATINA POR LA UNIDAD EN LA DIVERSIDAD

Las ciudades y los gobiernos locales como gestores de desarrollo y actores políticos son, hoy más que nunca, actores y no espectadores de lo que acontece a nivel mundial. En América Latina se ha venido construyendo un diálogo entre redes nacionales, regionales y globales de gobiernos locales. Han sido numerosos los esfuerzos realizados por todos los tipos de gobiernos subnacionales, municipios, ciudades, intendencias, estados federados, provincias, etc. y sus asociaciones, para trabajar juntos, en proyectos, programas y redes a lo largo y ancho del continente.

La cooperación y las relaciones internacionales han inspirado importantes iniciativas, no sólo a nivel nacional, sino en las diferentes subregiones y a nivel latinoamericano. Tal es el caso de entidades con larga trayectoria como la Federación Latinoamericana de Municipios, Ciudades y Asociaciones de Gobiernos Locales (FLACMA) o las redes de MERCOCIUDADES y la Unión de Ciudades Capitales Iberoamericanas (UCCI). Algunos esfuerzos más recientes incluyen a la Red de Ciudades Suramericanas (REDCISUR), la Alianza Euro-Latinoamericana de Cooperación entre Ciudades (AL-LAs), la Confederación de Asociaciones de Municipalidades de Centro América y el Caribe (CAMCAYCA). Asimismo, en 2015 se constituye el Grupo Abierto de Trabajo Permanente de Ciudades y Gobiernos Locales de América Latina (GATP), como un espacio de articulación entre algunas ciudades, asociaciones nacionales y redes regionales.

Sin embargo, hasta ahora estas redes y asociaciones no han trabajado juntas. Cada una ha seguido su propia agenda, representando sólo una parte del múltiple entramado de las realidades locales en la región. Por años, la diversidad ha sido sinónimo de dispersión, de atomización de esfuerzos y de falta de articulación.

Esta falta de unidad ha debilitado la voz de las alcaldesas y alcaldes latinoamericanos frente al mundo y mermado su capacidad de incidir, no sólo en las agendas regionales que les afectan, sino en el escenario global.

Los gobiernos locales de la región afrontan de primera mano serios problemas relacionados con el déficit y la baja calidad de la vivienda, la inequidad, la desigualdad, la precariedad en el acceso a los servicios básicos, el reto de la movilidad urbana, la búsqueda del espacio público y los riesgos de las poblaciones frente a los impactos derivados del cambio climático, entre otros importantes desafíos.

En contraste, en América Latina son muchas las ciudades y los gobiernos locales que destacan como laboratorios de innovación, de lucha democrática, de defensa de los derechos fundamentales de las mujeres y los hombres y de la búsqueda de sociedades más justas, más abiertas e incluyentes. Como el continente más urbanizado del planeta, América Latina está llamada a jugar un papel central en la definición de la nueva agenda mundial.

En este contexto y para poder responder de manera adecuada a dichos desafíos, la hora ha llegado para que las distintas expresiones de asociacionismo y trabajo en red entre las ciudades y gobiernos locales de la región, se acerquen, coordinen y sumen sus esfuerzos en aras de una visión común: el compromiso de trabajar unidos en la diversidad.

Con este objetivo, los abajo firmantes nos comprometemos a:

1. Constituir una nueva organización latinoamericana de ciudades y gobiernos locales, cuya forma y modalidades de trabajo habremos de definir;
2. Velar porque nuestra nueva organización fundamente su misión en los principios de democracia, transparencia y efectividad de sus acciones;
3. Garantizar que la nueva organización nazca del respeto a la pluralidad, diversidad y equidad entre las iniciativas existentes, sumando esfuerzos para hacer un frente de trabajo común;
4. Nombrar un Grupo Político de Alcaldesas y Alcaldes para la Unidad Latinoamericana, como espacio para la toma de las decisiones que lleven a buen puerto este compromiso;
5. Constituir formalmente a la nueva organización en miras del 5º Congreso Mundial de CGLU, a celebrarse en Bogotá, Colombia, en octubre de 2016 para llegar como América Latina unida a la 3ª Cumbre de Naciones Unidas sobre Asentamientos Humanos y Desarrollo Urbano Sostenible (Habitat III) a celebrarse en Quito, Ecuador el mismo mes.

Firmado en el Hôtel de Ville, Alcaldía de París, Francia
3 de diciembre 2015.